

8vas. Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2015.

Nuevas culturas y estéticas en la Sociedad Red: cibercultura contra el especismo.

Anahí Méndez.

Cita:

Anahí Méndez (Noviembre, 2015). *Nuevas culturas y estéticas en la Sociedad Red: cibercultura contra el especismo*. 8vas. Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/anahi.mendez/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pwp7/Kn1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Instituto de Investigaciones Gino Germani
8vas. Jornadas de Jóvenes Investigadores
4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Anahí Méndez¹

Graduada de la Lic. en Sociología.

FSOC – IIGG - UBA

anahimendez.86@gmail.com

Eje 4

Producciones, consumos y políticas estético-culturales. Nuevas Tecnologías.

Nuevas culturas y estéticas en la Sociedad Red: cibercultura contra el especismo.

Palabras clave: cultura digital, especismo, colectivos animalistas, Sociedad Red.

Introducción

Cultura digital y nuevas formas de la movilización social

En el modo desarrollo capitalista contemporáneo la tecnología se convierte en piedra angular de una nueva configuración social donde prima la propiedad intelectual como principal motor del desarrollo capitalista (Lash, 2007). Ésta se materializa, de acuerdo a diversos enfoques teóricos, en un Capitalismo Informacional (Castells, 2001a; Valderrama, 2012) o Cognitivo (Boutang, 2004; Rullani, 2004). Desde fines del siglo XX y comienzos del XXI, se va configurando cada vez con mayor preponderancia una imbricación particular entre las prácticas sociales y las tecnologías. Entendemos que en la Sociedad Red (Castells, 2001b) emerge un nuevo tipo de cultura propia de la existencia de las tecnologías digitales e Internet, nos referimos a la cultura digital comprendida por el conjunto de técnicas materiales e intelectuales, de prácticas, modos de pensamiento y valores que se desarrollan en el ciberespacio -espacio online de comunicación creado a partir de la interconexión mundial de ordenadores-, y que se articulan y coexisten con las prácticas llevadas adelante en los territorios (Lago Martínez, 2012). Es decir, desde esta perspectiva la existencia de la cultura digital o cibercultura implica siempre una conjunción entre

¹ Es Socióloga graduada de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Reciente becaria UBACyT por la Maestría en Comunicación y Cultura. Es miembro del Programa de investigaciones sobre la Sociedad de la Información del Instituto Gino Germani, donde investiga sobre los usos y apropiaciones tecnológicas de sujetos y movimientos sociales y sus modos de intervención política y cultural. Se especializa en las áreas de Tecnología, Sociedad y Medio Ambiente.

las prácticas online y las offline de la acción. Este tipo de acciones pueden bien tratarse de aquellas que surgen en el ciberespacio y luego se trasladan a las calles, o de acciones colectivas preexistentes al ciberespacio que luego recurren a su uso. Lo destacable es que sea en uno u otro caso existe la combinación de ambos espacios, esto es porque ninguno termina disociándose del otro ya que conforman un continuum de la misma realidad que hace a la existencia de cultura digital de nuestros tiempos. Como ha planteado Castells en sus términos:

“Internet en ese sentido no es simplemente una tecnología; es el medio de comunicación que constituye la forma organizativa de nuestras sociedades, es el equivalente a lo que fue la factoría o la gran corporación en la era industrial. Internet es el corazón de un nuevo paradigma sociotécnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos” (2001b: 13).

Aquí es importante indicar que en estos procesos, las tecnologías por sí solas no son las que producen las transformaciones políticas, “sino que son las estructuras, las redes y las prácticas sociales en las que éstas se insertan las que otorgan un significado y configuran tendencias de uso e innovación social, de dominancia o de cooperación” (Rueda Ortiz, 2008: 14). Esto es porque son los actores sociales los que inventan, producen, utilizan e interpretan dichas tecnologías, ya que lo humano es inseparable de su entorno material y de los signos e imágenes mediante los que da sentido a su vida y su mundo (Lévy, 2007).

Entre otras cuestiones que caracterizan a las movilizaciones contemporáneas, se observa la apropiación social de Internet combinando, claro, el activismo en la calle con el activismo en el espacio virtual; una nueva estética y culturización de la práctica política; la vinculación de sus formas de acción directa y de representación a la idea de contrainformación (cultural y política); una composición fuertemente juvenil pero no restringida sólo a un fenómeno joven; una diáspora de posiciones políticas e ideológicas. Internet y las tecnologías digitales, en particular las redes sociales, permiten expandir y visibilizar a los colectivos y movimientos sociales, pero también contribuyen fuertemente a la constitución y consolidación de las organizaciones, generando nuevas condiciones para el activismo social y político. Algunas de las características de la acción de los movimientos contemporáneos son: la creación de nuevos territorios para la resistencia social y política; la relevancia de la comunicación y de la utilización de recursos tecnológicos en los procesos de activismo social, se enlazan las acciones y producciones en el ciberespacio con las desarrolladas en el territorio; formas organizativas basadas en redes y en el trabajo colectivo

y promoción de la libre circulación y apropiación de los bienes culturales; novedosa estética de la protesta e integración de la comunicación y la imagen en expresiones escritas visuales, audiovisuales y gestuales propias de la sociedad contemporánea (Lago Martínez, 2008).

Entendemos el ciberespacio como otro escenario desde donde es posible desarrollar nuevas formas de expresión, de comunicación y de organización de su acción colectiva. En este sentido, la cultura digital o cibercultura como resultado de la imbricación entre el espacio online propio de Internet y el espacio offline o físico de la acción, facilita que expresiones individuales puedan conformar, conjuntamente, expresiones colectivas que marquen nuevas formas de cooperación no atadas a los controles tradicionales, sino que creen ambigüedad de lo existente y difundan ideas alternativas de lo posible. Consideramos que estos procesos van a contramano del discurso tecnocrático. Los instrumentos tecnológicos no son nada sin el proyecto político y cultural, de alguna manera, el proyecto se interpone al artefacto, sea este un periódico gráfico, una radio, una producción audiovisual, un sitio web o las redes sociales.

La presente ponencia analiza las nuevas formas culturales y estéticas desarrolladas por los colectivos animalistas a partir de la cibercultura. Las unidades de observación son *#SinZoo* y *AsociaciónAnimalistaLibera!*, recortando en sus nodos de Buenos Aires. Se aborda una metodología cualitativa: observación en terreno y en el ciberespacio (webs, redes sociales, blogs), documentos, material audiovisual obrante en Internet, y entrevistas semiestructuradas. Este estudio forma parte de una investigación más amplia en curso que aborda los usos y apropiaciones tecnológicas y las nuevas identidades e imaginarios sociales sobre de la relación entre la sociedad y la naturaleza.

Desarrollo

La cultura digital contra el especismo

Con fuerza desde los años 2000, los colectivos asociados al movimiento animalista vienen haciendo uso de los medios que posibilitan Internet y las tecnologías digitales de manera creativa y estratégica, siendo un factor central que caracteriza su coordinación, su organización, su difusión y su alcance (Méndez, 2014). Es un movimiento atravesado por la apropiación de las tecnologías digitales², lo cual ha influido en su organización de carácter descentralizado y

² Se entiende el concepto apropiación tecnológica como el proceso donde apropiarse no es solamente uso o consumo, sino es poseer (o disponer), es saber, es actuar y es usufructuar, apropiarse del objeto tecnológico y de los significados que el objeto transfiere, posibilita o desencadena. (Morales, S., 2009. “La apropiación de TIC: una

horizontal y en su identidad de tipo glocal, que persigue la concientización de la sociedad a través de los recursos estéticos, la representación visual y la educación. Al mismo tiempo, encuentran en la intervención de los ámbitos urbanos espacios propicios para exponer y visibilizar las problemáticas de la cultura especista.

Para analizar este gran y heterogéneo movimiento no podemos obviar que la existencia de los colectivos animalistas que lo componen se vincula directamente con el contexto que atraviesa el Planeta Tierra en los últimos años. Brevemente, a nivel global y en Argentina en particular se vienen produciendo tensiones y conflictos medioambientales, cuestiones relacionadas con la contaminación del agua, el suelo y el aire, la devastación de la biomasa, la extinción y explotación de las especies, y los desequilibrios ecosistémicos. A la par, emergen los impactos producto del desarrollo industrial, urbano y agropecuario, la aplicación intensiva de tecnologías de punta en la producción de alimentos, la extracción de recursos, la biotecnología, la armamentística, entre otros. Consideramos que este contexto ha generado condiciones para la emergencia de movimientos y colectivos organizados por actores que se movilizan en defensa del medio ambiente y reivindican la relación entre la sociedad y la naturaleza (Brailovsky, 2006; Galafassi, 2002).

En particular, el movimiento animalista se compone y organiza por redes de actores asociados a la lucha por la liberación animal (Singer, 1999) y la abolición en el mediano y largo plazo, siguiendo a Aboglio, del especismo institucionalizado. Como indica la abogada y activista por los derechos animales,

“Para el enfoque de los derechos, por esto mismo, el veganismo no es una práctica que se divulga como mera opción individual: es la línea de base innegociable de una postura que aspira a pervertir la trama de dominio que se ejerce sobre los no humanos, develándola, exponiéndola, sacándola a la luz. Trama hecha de dominación, opresión y explotación.” (2013: 55).

Analizando al movimiento animalista a partir de su intervención en el ciberespacio y en los territorios, detectamos que está constituido por una amplia gama de colectivos en red (Scherer-Warren, 2005). Es un movimiento de alcance global compuesto por redes de activistas independientes y por diversas organizaciones que dedican su lucha contra los diferentes ámbitos de explotación y maltrato animal. Estos son: la experimentación, los trabajos involuntarios, la alimentación, el entretenimiento y la vestimenta. Son las esferas de la sociedad humana

perspectiva” en Morales S. y Loyola M. (coord.) *Los jóvenes y las TIC. Apropiación y uso en educación*, ECI. UNC. Córdoba).

involucradas directamente con el desarrollo del sistema agroalimentario, el farmacéutico, el bélico, el cosmetológico, la peletería, la tracción a sangre, los circos, los acuarios, los zoológicos, los animales de compañía, la caza deportiva, la zoofilia.

Es importante destacar que el antiespecismo (conocido también por veganismo) no privilegia a una especie sobre otra, ningún trato desventajoso es aceptado. Es una corriente de pensamiento que sostiene que ninguna especie animal goza de un derecho natural que justifique el sometimiento de una por sobre otras especies. Esta idea se refleja, por ejemplo, en el discurso de la activista de #SinZoo entrevistada en la acción del 22 de febrero del presente año contra el Zoo de Buenos Aires. Ella dijo que

“nadie tiene derecho a tomar vidas ajenas para entretenerse un domingo, a nosotros no nos gustaría, es una cuestión de empatía, hay que pensar lo que nosotros no querríamos para nosotros y de ahí en más no hacérselo a nadie, es muy simple la ecuación”.

Concibe a la opresión de la especie humana por sobre las otras especies del Planeta como el resultado histórico de la cultura que se ha instituido, y por lo tanto, que puede ser de otra forma. La cultura especista que signa la concepción antropocéntrica de la relación entre los seres humanos y la naturaleza, instituye en el imaginario social la explotación de la biomasa como mera obtención de mercancías, convirtiéndola en fuente de bienes y herramientas o productos para el consumo. A su vez, el antiespecismo respalda la abolición de otras formas de opresión al interior de las sociedades humanas como son el sexismo, el racismo y la desigualdad de clases.

Estética y representación

La dimensión estética y comunicativa de la acción política y cultural contemporánea es absolutamente central y está totalmente entrelazada con la cuestión de la representación. Las manifestaciones o acciones que llevan adelante estos colectivos, están caracterizadas por desplegar un conjunto de medios de representación, dando cuenta de un cambio cualitativo en las formas y prácticas que asume la acción colectiva de los movimientos en la actualidad. Las imágenes, las fotografías, los videos, los disfraces, las máscaras, las ilustraciones, los colores, los graffitis, el stencil y la serigrafía, la música, la actuación y representación, el baile, y también, los juegos lingüísticos, los slogans, las paradojas, son todos medios recurrentes de la expresión que no sólo caracteriza a este tipo de colectivos, sino a la protesta social de finales del siglo XX hasta la actualidad.

En este caso, como estrategia visibilizadora y concientizadora, los colectivos animalistas recurren a las herramientas audiovisuales digitales y a la estética para transmitir de forma no violenta otros sentidos. La representación visual (Holmes, 2004) es un instrumento en el que combinan el uso de filmadoras y cámaras fotográficas digitales con el fin de documentar diferentes investigaciones que llevan a cabo sobre la explotación y el maltrato animal en granjas, mataderos, laboratorios, zoológicos, circos, fiestas tradicionales, etc., para posteriormente difundir a un costo tendiente a cero el material a través de sus canales en Youtube, en sus webs y redes sociales.

La finalidad es dar luz sobre realidades ignoradas que coexisten, y así, cuestionar las prácticas sociales aceptadas promoviendo el debate entre activistas y personas que se acercan mediante Internet a estos temas generalmente desconocidos. En relación a esto, la entrevistada de *#SinZoo* comentó:

“Para mi es fundamental, porque a partir de ahí yo empecé a tener conocimiento también de lo que es veganismo, yo empecé vía Facebook, por ejemplo, pero había grupos Yahoo y ahí me fui informando en todo. Ahora es mucho más accesible, hay videos que muestran cómo son los mataderos, muestran la verdad de lo que les imponemos a los que no se pueden defender de nosotros. Por ejemplo, hay un video que se puede encontrar poniendo ‘miralatierra.com’ y bueno, ahí vas a tener bastante, para poder concientizarse sobre la problemática”.

Página web #SinZoo – Inicio.



Facebook Asociación Animalista Libera! Delegación Bs. As.



En el ámbito de las calles, es decir, en el espacio offline, los recursos estéticos y visuales son fundamentales como estrategia de representación directa (Holmes, 2004).

#SinZoo - Fotografía propia. Buenos Aires 22-02-2015.



Cuando los colectivos animalistas actúan públicamente se caracterizan por utilizar pancartas, volantes, fanzines, afiches y carteles llevados por los propios activistas o distribuidos en el espacio de acción a través de los que representan diferentes esferas de explotación y maltrato.

Las imágenes son presentadas con leyendas breves y concisas que sintetizan la realidad cruel sufrida por los animales. Son colectivos que desarrollan también performances o escenificaciones utilizando disfraces, máscaras y maquillajes simulando ser animales, de manera de provocar una acción disruptiva que capte la atención del público.

Libera! Delegación Buenos Aires



Recuperada de Facebook - Álbum Feria del Consumo Responsable 01-09-2013.

#SinZoo



Recuperada de Facebook – Álbum Manifestación de Autoconvocados por el Cierre del Zoo. 29-07-2015.

Libera! Delegación Buenos Aires



Recuperada de Facebook - Álbum Vegfest 7mo Congreso Vegetariano Latinoamericano 13-11-2013.

#SinZoo



Recuperada de Facebook – Álbum Presentación del Proyecto Jardín Ecológico en la Feria del Libro. 13-05-2015.

Libera! Delegación Buenos Aires



Recuperada de Facebook - Campaña Basta de TaS (Basta de Tracción a Sangre). 07-11-2012.

Se trata de diferentes acciones que buscan la empatía entre los animales humanos, los animales no humanos y la naturaleza mediante recursos estéticos que logren movilizar a partir de una

fuerte carga emotiva las percepciones e imaginarios que el común de la sociedad humana ha naturalizado en su conciencia colectiva. El sentido del mensaje y objetivo social que persiguen logra ser transmitido a través de la sensibilidad y hasta de lo psicológico, con lo cual, logra movilizar valores y costumbres, e inclusive, la subjetividad de aquellos espectadores (o potenciales adherentes a la causa). En este sentido, la representación visual y directa posee efectividad material ya que contiene en sí una fuerte carga simbólica.

Reflexiones finales

La extinción de especies y los desequilibrios ecosistémicos profundizados a partir de la colonización europea y la revolución industrial, incitó el surgimiento dentro del propio círculo del ‘hombre blanco’ del primer movimiento verde representado en el conservacionismo, siendo los creadores de las primeras reservas naturales modernas. A partir de 1970 y profundizada en los años 1990, la reorganización del sistema capitalista globalizado ha reestructurado el modo de desarrollo, penetrando y permeando el conjunto de las estructuras, instituciones y relaciones sociales. Varios autores (Giarracca y Teubal, 2013; Harvey, 2004; Svampa, 2010) califican al modelo actual como extractivo, de desposesión o también de reprimarización. Contexto en el cual los impactos del capitalismo empiezan a ser cada vez más notorios, y, la cuestión ambiental comienza a ser tema de discusión para los Estados, las empresas y las poblaciones (Reboratti, 1999).

No obstante, los postulados que viene a presentar el antiespecismo desde sus orígenes en la década de 1940, su conformación en movimiento por la liberación animal durante los ‘70 y ‘80, y su cada vez más notoria presencia desde los años 2000 hasta hoy, van más allá del proteccionismo ecológico y del bienestarismo animal. Se trata de un cambio radical en las prácticas que definen la relación humano-naturaleza. Es el fundamento de una cultura que se enraiza en el respeto por la vida y en la abolición de todo modo de discriminación y relación opresora. En un planeta compuesto de una amplísima biodiversidad el pensamiento antiespecista abre una vía para la coevolución del Planeta Tierra en su conjunto. En este punto, traemos la reflexión de la entrevistada de *Asociación Animalista Libera Buenos Aires*:

“el veganismo es la postura ética más completa que existe, porque protege a los animales, respeta a los animales, respeta a los seres humanos más pobres y miserables de este mundo, respeta al Planeta (...) Es integral, el veganismo es la mayor revolución de la historia de la humanidad, es lo que nos toca ahora y..., y es un poder muy fuerte que tenemos, y yo creo que poco a poco vamos siendo más fuertes, hay un crecimiento de la población vegana muy

grande y por eso mismo, por ejemplo, la presencia en medios que tenemos los veganos es alucinante, salimos en los medios todo el tiempo, ya sea para que se burlen de nosotros o para mostrar cómo vivimos o lo que sea, pero estamos siendo una fuerza de choque. Y eso es una buena noticia [sonríe]”.

Las posturas más radicalizadas de esta corriente plantean profundos cambios en todos los niveles de la vida social, comprendiendo que ella no está exenta, sino muy por el contrario, se constituye y correlaciona con el medio natural donde existe y con los seres que en él conviven. En el *Manifiesto por el Abolicionismo Radical*, refiriéndose al movimiento por los animales no humanos, Best concluye que

“Debemos enlazar la liberación de los otros animales a la liberación humana y de la Tierra y construir un movimiento revolucionario suficiente para vencer la hegemonía capitalista y rehacer la sociedad sin los imanes del antropocentrismo, el especismo, patriarquía, racismo, clasismo, estatismo, heterosexismo, ableísmo y cualquier otra perniciosa forma de dominación jerárquica.” (2009: 7).

No es menor destacar que el papel de las tecnologías digitales resulta fundamental para la existencia y expansión de estos colectivos. Ya sea tanto para su organización y convocatoria, también por la apropiación y utilización que hacen de ellas, así como para su reclutamiento y difusión por fuera de los canales de comunicación más tradicionales.

Queda para futuros trabajos el análisis de la efectividad de estas prácticas, teniendo en cuenta que este tipo de movimiento no es estático, sino que se caracteriza por estar en un continuo proceso de autorreflexión, reelaboración, consolidación y superación. A su vez, es interesante continuar indagando si el antiespecismo puede convertirse en un contrapoder con la capacidad para modificar en un mediano y largo plazo la cadena de Producción-Distribución-Cambio-Consumo que preside el sistema de producción capitalista, de manera de convertirse en el germen de un cambio profundo no sólo de las relaciones económicas que influyen sobre los diferentes ámbitos de nuestras vidas, sino conjuntamente de las relaciones sociales, políticas, culturales y ambientales que instituyen el imaginario de nuestras sociedades antropocéntricas y especistas.

Bibliografía

Aboglio, A. M. (2013). “Activismo abolicionista. La ‘otra mirada’ como afección”, en *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales, Año 1, Volumen 1*. Disponible en: <https://revistaeca.files.wordpress.com/2013/09/aboglio.pdf>

Best, S. (2009). *Manifiesto por la Abolición Radical: Liberación Total de la Forma que sea Necesaria*. Traducción de Evangelina Lemos.

Boutang, Yean (2004) “Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo” en AA. VV. *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva*. Traficantes de sueños. Madrid.

Brailovsky, A. (2006). *Historia Ecológica de Iberoamérica*. Editorial Le Monde Diplomatique/Kaicron, Buenos Aires.

Castells, M. (2001a). *La era de la Información. Volumen I*. Prólogo, Capítulos 1 a 5. Edición de Hipersociología, Buenos Aires.

Castells, M. (2001b). “Internet y la Sociedad Red”, *Grupo de Tecnología Educativa*, Universidad de Sevilla, España. Recuperado de: <http://tecnologiaedu.us.es/nweb/htm/pdf/106.pdf>

Galafassi, G. y Zarrilli A. G. (2002). *Ambiente, Sociedad y Naturaleza. Entre la teoría social y la historia*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Giarracca, N. y Teubal, M. (2013). “Las actividades extractivas en la Argentina” en Giarracca, N. y Teubal, M (coord.) *Actividades extractivas en expansión. ¿Reprimarización en la economía argentina?* Antropofagia. Buenos Aires.

Harvey, D. (2004). “El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión”, en *The New Imperial Challenge*, Socialist Register. Traducido por Ruth Fólder.

Holmes, B. (2004). “Estética de la Igualdad. Jeroglíficos del futuro”. Entrevistado por Marcelo Expósito. *Documentos*. Barcelona y París, abril y noviembre.

Lago Martínez, S. (2008). “Internet y cultura digital: la intervención política y militante”, en *Nómadas, No. 28*, IESCO. Bogotá.

Lago Martínez, S. (2012). “Comunicación, arte y cultura en la era digital” en *Ciberespacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital*. Ed. Hekht Libros. Buenos Aires.

Lash, S. (2007). *Crítica de la información*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Anthropos Editorial. México D. F.

Méndez, A. (2014). “¿Antiespecismo? Una cultura emergente en la era digital”, en *Revista Unidad Sociológica, Año 1, N° 2: Cultura digital e internet: su impacto en el individuo/sociedad*. Buenos Aires. Disponible en: <http://unidadesociologica.com.ar/UnidadSociologica23.pdf>

Reboratti, C. (1999). *Ambiente y sociedad: conceptos y relaciones*. Editorial Ariel. Buenos Aires.

Rueda Ortíz, R. (2008). “Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red” en *Revista Nómadas, N° 28*, IESCO. Bogotá.

Rullani, E., (2004) “El capitalismo cognitivo, ¿un déjà-vu?” en AA. VV., *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva*. Traficantes de sueños. Madrid.

Scherer-Warren, I. (2005). “Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información”, en *Revista Nueva Sociedad. N° 196*. Buenos Aires.

Singer, P. (1999). *Liberación Animal*. Editorial Trotta. Madrid.

Svampa, M. y Antonelli, M. A. (2010). *Minería trasnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. 2ª ed. Biblos. Buenos Aires.

Valderrama, C. (2012). “Sociedad de la Información: hegemonía, reduccionismos tecnológicos y resistencias”, en *Revista Nómadas, N° 36*, IESCO. Bogotá.